

THE CLINIC

me junta al pueblo

BENJAMÍN PAZ

EL ARQUITECTO MÁS CRITICADO DE CHILE
DEFIENDE SUS DEPTOS DE 27 m²

EXCLUSIVO: ¡LAVÍN SE DISCULPÓ POR DICHOS DE SU YERNO!
• LOCUTOR HÉROE DE CHAITÉN ACUSA A PERIODISTAS
DE SANTIAGO DE MIEDOSOS • ALFREDO CASTRO, ACTOR:
“EN LA DERECHA SON IMBÉCILES... TODO ES LA IGLESIA”

La charla de Paz se llenó. Todos querían verlo y debatirle. Partió exponiendo su proyecto la alumna Natalia Jorquera. Era sobre cómo gestionar la recuperación de un edificio patrimonial en Valparaíso. Paz la escuchó atentamente y al terminar, le dijo que su proyecto era muy bueno y todos se sorprendieron. Entonces, continuó, "pero ahora voy a hablarles de la REALIDAD".

-Nos trató como unos idealistas-, dice Natalia-, como jóvenes románticos. Paz decía que con sus edificios le había hecho un bien a la comuna de Santiago. Que contribuyó al repoblamiento del Centro, pero nadie lo aplaudió.

Comenzaron las acotaciones. "Sus edificios son feos", le decían algunos estudiantes ofuscados que se levantaban del asiento. Natalia le preguntó por la calidad de vida de quienes vivían al lado de sus edificios. Por la señora a la que nunca más le llegó el sol. Por la congestión vehicular. Entonces, miró de reojo y vio cómo sus amigos lanzaban puñetes al aire así como diciéndole: "dale, pégale".

Sobre ese encuentro, Paz recuerda: "uf, me tiraron a partir". Pero supo manejarse. Respondía que no hacía nada fuera de la norma, lo cual es cierto. Hasta que vino el turno de Martin Schmidt, que le enrostró sus jugosas utilidades:

-El gallo se tupió entero. Obviamente, no quería hablar de lucas. Me dijo "si quieres saber ese tipo de cosas, inscríbete en mi curso de gestión- dice Schmidt.

Aumentó la tensión. "Eran arquitecto contra arquitecto", recuerda Paola Mora, estudiante. Paz había dicho que el proyecto de Natalia no se podía hacer dentro de la arquitectura inmobiliaria porque era muy riesgoso. Schmidt le contestó que el proyecto que no incurría en riesgos era sinónimo para él de mala arquitectura.

-La verdad es que fui súper educado, aunque creo que a este huevón hay que faltarle el respeto. Yo puedo entender que un ingeniero comercial reviente el terreno porque tengo que explicarle cómo tiene que ser la ciudad, pero él es arquitecto. Ahí está mi problema. Paz no tiene ningún interés en la ciudad y exterioriza las culpas como un quinceañero diciendo que los planos reguladores no hablan de eso, pero el gallo tiene una labor ética".

Juan Pablo Urrutia, presidente del centro de alumnos, se acuerda de este round: "los que critican son siempre arquitectos que salen en las revistas,



María de los Ángeles Mardones, su casa de Ñuñoa se va a convertir en una isla entre dos edificios.



Un enorme edificio Paz se asomó por la ventana de Axidalia y tuvo que trasladar su dormitorio al living por el polvo. Es una sobreviviente.



Antes, Luz Briones vivía en Pajaritos, hoy habita un Paz de 57 mt². Está feliz porque llegó "a la civilización".

como Mathias Klotz, de casas de playa. Que no le construyen a la gente de clase media baja. Yo encuentro válida la postura de Paz".

Al terminar la charla, Paola Mora se acercó asustada a agradecerle a Paz por haber asistido. "Pensé que diría "me invitaron para matarme" pero dijo "este

debate ha sido muy fructífero".

Paz se fue en paz:

-No creo haber salido mal parado. Les contesté bien que la arquitectura no era, solamente, hacer proyectos volados. Que la parte social se la dábamos nosotros en la calidad de vida que ofrecían nuestros edificios. A veces critican:

"oye, creo que hiciste un edificio con una volumetría muy grande". Bueno, bueno, así son las normas y no las doy yo. Yo acepto los criterios cuando tengo culpa, pero no es mía la culpa sino que a veces es de la normativa. Yo me adapté y traté de sacarle el mejor provecho posible. Como todo el mundo".

PAZ SIN FROIMOVICH

En 1994 Benjamín Paz se unió con el constructor civil Eduardo Froimovich, que hasta entonces era su competencia. Así nació "Paz Froimovich", una inmobiliaria que aprovechó el subsidio de renovación urbana (200 UF) impulsado por Jaime Ravinet y empezó a construir en el Centro de Santiago edificios altísimos, con departamentos que no superaban los 70 mt². El negocio fue un éxito y la empresa comenzó a crecer hasta que en 1998 crearon Inverpaz, una inmobiliaria en la que sólo participaba la familia Paz y que le vendía al sector oriente, haciendo departamentos un poco más grandes, donde la publicidad era más sobria. Entonces según ex trabajadores de la em-

ambas empresas -Paz Froimovich e Inverpaz- y formar un gran conglomerado "Paz Corp" para entrar a la Bolsa. Después de largas conversaciones, Froimovich decidió no participar de ambos negocios. Según Paz, no quería arriesgarse pues "tenía una posición bastante consolidada y quería salir a pasear".

Paz Corp fue la primera inmobiliaria en entrar a la Bolsa con utilidades que alcanzaban los 6.562 millones de pesos. Ese día el arquitecto se sentía en Wall Street.

En medio de ese triunfo, la vieja sociedad se enrareció. Y en 2007 Paz y sus hijos pusieron una demanda en contra de Froimovich, acusándolo de

ción que nos afecta a los seres humanos cuando, una vez conocidos los resultados de nuestras decisiones, hubiéramos deseado adoptar la decisión contraria. Sin duda es un sentimiento muy humano, comprensible, pero que no autoriza a causar daños a terceros, para obtener, después que el riesgo se ha materializado en éxito, lo que antes no se tuvo dispuesto arriesgar".

Finalmente, los ex socios llegaron a un acuerdo extrajudicial y el 3 de julio Paz retiró la demanda. Ahora, según el arquitecto siguen manejando 25 obras juntos. A esta nueva etapa sin Froimovich se sumó un cambio de imagen corporativa, cuyo logo es "Paz: Creatividad Urbana".